

ACTAS DEL II CONGRESO IBERO-ASIÁTICO DE HISPANISTAS (KIOTO, 2013)

Shoji Bando y Mariela Insúa (eds.)



CONSIDERACIÓN SOBRE LAS SIETE CARTAS APARECIDAS EN LA II PARTE DEL *QUIJOTE*

Juzo Katakura
Universidad de Tenri

PREFACIO

En la literatura contemporánea japonesa *Los descendientes de Don Quijote* de Yosinori Shimizu (2007) —obra en la que se presentan los medios de comunicación, por ejemplo, coloquios, teléfonos, tarjetas postales, cartas etc.— es una reconstrucción de la novela cervantina con su infinito elogio desde el punto de vista de la novela paródica.

En la II parte del *Quijote* se abren principalmente siete cartas. En origen la carta significa un cauce de comunicación escrita concebido como la realización de un diálogo por escrito entre dos personas ausentes¹ y reconocemos de nuevo el valor del coloquio en el *Quijote*.

Como Sansón Carrasco critica el defecto de la construcción de la I parte, no nos parece tan difícil suponer que Cervantes haya intentado llevar a cabo la perfección en la II parte tomando en cuenta el refinamiento literario, cuando nos imaginamos que las cartas también son una escena intercalada² en toda la obra.

¹ Véase Estébanez Calderón, 2000, pp. 68-69.

² Véase Avalle-Arce, 1988. En el presente trabajo las citas del *Quijote* se basan en la edición de la Real Academia Española Miguel de Cervantes que se recoge en la bibliografía. Se señala el número de la página citada con el signo de [corchete].

I. LA CARTA 1 DE SANCHO A TERESA Y LA RESPUESTA 7 DE TERESA A SANCHO

La carta 1 en la II parte del *Quijote* es la que dirigió Sancho a su consorte manchega desde la ínsula Barataria³ y aparece de repente en el cap. 36. Su resumen es como sigue:

1) El propio Sancho designado gobernador de la ínsula Barataria por un duque aragonés está a punto de ocupar su cargo. 2) Según ha oído decir Sancho en la tierra aragonesa, «don Quijote es un loco cuerdo y un mentecato gracioso. Sancho es más o menos igual» [832] (=Sancho nota el análisis ordinario). 3) En la cueva de Montesinos el sabio Merlín intenta usar a Sancho para desencanto de Dulcinea. 4) El rucio está bien. 5) Sancho desea que Sanchica reutilice un vestido verde de cazadora otorgado por la duquesa, que le agradezca suficientemente a esta y que Teresa se comporte bien, con cortesía, como una señora gobernadora.

La característica de esta carta fechada el 20 de julio de 1614 y pronunciada por el paje de la duquesa en el cap. 50 es la ambivalencia, una mezcla de información “real” y el aspecto “irreal”. Se puede pensar que la expresión de «el desencanto de Dulcinea del Toboso que por allá se llama Aldonza» [ibid.] es una integración simbólica de “lo irreal” y “lo real”.

Después de recibir la carta 1 el aviso de parte del gobernador Sancho (cap. 36), su esposa Teresa rogó a un monacillo de la iglesia que escribiera dos cartas (6 y 7) de respuesta en el cap. 50. El contenido de la carta 7 es como sigue: 1) Ante la carta, los regalos y el pasaje dirigidos por la duquesa, Teresa está embelesada por la buena e increíble noticia. 2) El cura, el barbero y el bachiller no pueden comprender la gloria de Sancho. 3) Teresa envió unas bellotas a la duquesa porque esta lo deseaba. 4) No hay aceitunas en el lugar, etc. (la situación de aquel entonces en el pueblo donde vive Teresa.) 5) Teresa espera la respuesta de Sancho.

En tanto la carta 1 de Sancho, como en la respuesta 7 de Teresa coexisten el sentido “real” y el “irreal”. En la carta abierta por don Quijote los intelectuales como el bachiller y el cura, y aun el barbe-

³ Se considera que la tierra donde Sancho ejerció como gobernador es un enclave en los márgenes del río Ebro. Situada en Alcalá de Ebro un poco al norte de Pedrola y que los duques que acogieron a la pareja famosa son Carlos de Borja del duque de Villahermosa y María Luisa de Aragón. Véase Vidal, 1999.

ro, no pueden dar ningún crédito a la noticia del éxito social de Sancho. O mejor, quieren preocuparse de la condición física del escudero. Su esposa Teresa y su hija Sanchica ya están excitadas con la denominación «gobernador Sancho» y apenas pueden mantener su tranquilidad, es decir “creen porque quieren creer”⁴. El envío de las bellotas a la duquesa es por causa de querer creer la gloria inesperada de su esposo, «Unas bellotas envié a mi señora la duquesa» [951] se adapta al deseo del punto 5) de la carta 1 y Sancho mismo muestra su alegría en las primeras líneas del cap. 57, «Me contento de ver que mi Teresa correspondió a ser quien es enviando las bellotas a la duquesa» [980]. Por mandar la carta y algunos regalos, Sancho quiere comprobar la situación actual de su propia localidad, «Las nuevas de este lugar» [952], o sea le trae a Sancho las últimas noticias de las circunstancias reales que rodean la tierra natal, a saber la intercalación de la realidad local se encarga aquí de la función de evitar la monotonía de las acciones de la historia.

II. LA CARTA 2 DEL DUQUE A SANCHO

Es un mensaje muy urgente aquella carta 2, expedida por el duque en el cap. 47. El resumen de la carta 2 con dirección «a don Sancho Panza, gobernador de la ínsula Barataria, en su propia mano o en las de su secretario» [903] son: 1) Según las noticias que llegaron al duque, unos enemigos suyos han de dar un asalto furioso: le conviene velar y estar alerta. 2) Hay 4 personas disfrazadas para quitarle la vida a Sancho y es importante tener mucha precaución con los solicitantes que se acerquen y las comidas que se le ofrezcan. 3) En caso de urgencia, el duque puede enviar refuerzos a la ínsula de Sancho.

La carta es el pronóstico o el anuncio previo de un ataque enemigo⁵ por el duque, su estilo de conclusión de la carta «Vuestro amigo» podrá leerse “vuestro enemigo”, quien es el autor principal de la farsa que se burla de la pareja central. Es de presagiar la soledad del poder⁶. La crónica «a diez y seis de agosto, a las cuatro de la mañana» [903]

⁴ Véase Ynduráin, «Lectura del capítulo LII, *Don Quijote de la Mancha*, Segunda parte».

⁵ Según Nabokov (2004, p. 289), «la burla que pone remate a las que se hacen a Sancho es la supuesta invasión de la isla por huestes enemigas».

⁶ Sobre el tema de la soledad del poder Gabriel García Márquez, otro Cervantes de América del Sur, argumenta muchas veces en sus obras literarias como *Cien años de soledad* (1967) y *El otoño del patriarca* (1972).

nos indica su conexión con la carta 1 con casi cuatro semanas de intervalo y el horario, tan temprano como «a las cuatro de la mañana», quiere remarcar la tensión de la situación de máximo apremio. La carta, tan inesperada, con sólo once líneas, es la más corta de todas las siete cartas, es un aviso urgente, como si fuera un telegrama.

III. LA CARTA 3 DE LA DUQUESA A TERESA Y LA RESPUESTA 6 DE TERESA A LA DUQUESA

Aparece en el cap. 50 la carta 3 para Teresa de la duquesa, que tiene interés en Sancho, y lo recomendó como gobernador de la ínsula, «Esta carta es del señor gobernador, y otra que traigo y estos corales son de mi señora la duquesa» [930]. Como dice el paje de los duques, esta carta 3 y la carta 1, son pronunciadas delante de la esposa, Teresa, y la hija, Sanchica.

Los temas de la carta 3 son: 1) Sancho gobierna la ínsula a la perfección y la duquesa está muy contenta de eso. 2) La duquesa ha enviado una sarta de corales con esta carta 3. 3) La duquesa desea que le envíe Teresa dos docenas de bellotas manchegas y que le escriba largo de La Mancha.

Al igual que la carta 1, se recita ante Teresa y Sanchica, y subraya destacadamente la noticia sustancial de la toma de posesión y la diligencia del gobernador de la ínsula Barataria. De la misma manera que la relación entre la carta 1 y el vestido verde de cazadora otorgado, el paje ducal le trae corales a Teresa, lo cual prueba lo dicho por la duquesa en el punto 2) de la carta 3.

Luego el cura pronunció las palabras de ambas cartas 1 y 3 ante Sansón Carrasco. Los dos eruditos nunca pueden fiarse de lo que en ellas se escribe, «Por el hábito que tengo que no sé qué me diga ni qué me piense de estas cartas y de estos presentes» [933]. En el coloquio entre este y aquellos no se encontró ni un punto de acuerdo. Aquí nos damos cuenta del esquema opuesto entre la familia, que quiere creerlo, y otros que de ninguna manera lo aceptan.

Los puntos de la carta 6 de Teresa a la duquesa son: 1) Teresa quiere dar muchas gracias a la duquesa por la gloria social del gobernador Sancho y los regalos del vestido y los corales. 2) El cura, el barbero Nicolás y el bachiller Sansón no hacen caso del éxito excepcional del labrador manchego. 3) Teresa pide dinero a su esposo. ¿Es

bueno o malo el comportamiento vistoso de gobernadora? 4) Los obsequios a los duques. 5) Desea recibir respuesta de la duquesa.

La carta 6 se adecúa al deseo de Sancho, que le exige a Teresa responder con cortesía a la duquesa. Las líneas «aunque, si va a decir verdad, a no venir los corales, el vestido tampoco yo lo creyera» [950] parecen muy interesantes. Lo mismo que la carta 1 de Sancho es más persuasiva por adjuntar los corales y el vestido, la carta 6 de Teresa a la duquesa lleva medio celemín de bellotas y un queso del lugar. Podemos ver que mandar junto con las cartas algunas cosas referentes se hace más verosímil para los personajes implicados así como para los lectores.

IV. LA CARTA 4, DE DON QUIJOTE A SANCHO, Y LA RESPUESTA 5, DE SANCHO A DON QUIJOTE

En el tercer viaje la pareja protagonista se encontró con los duques en el cap. 30, fue invitada al castillo ducal y empezó a pasar unos días separados: el caballero en el castillo y su escudero en la ínsula Barataria. Sancho fue designado para gobernador por los duques y se dirigió a ella en el cap. 42. En el cap. 51 la carta 4 —de unas sesenta y tantas líneas— es donde don Quijote sigue dando sus consejos, después de los presentes en los capítulos 42-43.

Fue leída con voz clara por el secretario. En las líneas posteriores se añaden: 1) Sancho debe enviar la carta de agradecimiento a los duques. 2) En el castillo están esperando la llegada de la respuesta de Teresa. 3) Don Quijote se inclina a poner un punto final a su estancia en el castillo, «Amicus Plato, sed magis amica veritas» [943].

Sancho dictó en seguida la respuesta a su secretario. La carta es devuelta muy rápida y brillantemente. Con sólo un párrafo en siete líneas de espacio, las dos cartas 4 y 5 se ubican en la misma página. El sumario de la carta respuesta 5 es: 1) El nuevo gobernador está demasiado ocupado para ofrecerle alguna comunicación a don Quijote. 2) A Sancho le llegó una carta del duque que avisaba la invasión de unos asesinos en la ínsula. El doctor, tal vez más sospechoso, no le permite comer libremente al nuevo gobernador Sancho, que sigue hambriento. 3) Sancho está contento de que Teresa haya recibido la carta y los regalos de parte de la duquesa, y se dispone a expresar su agradecimiento a la duquesa. 4) A Sancho no le parece tan agradable que don Quijote haya mostrado la voluntad de salir a viajar de nuevo

dejando el palacio ducal, o sea, piensa que «no será bien que pues se me da a mí por consejo que sea agradecido, que vuestra merced no lo sea con quien tantas mercedes le tiene hechas y con tanto regalo ha sido tratado en su castillo» [944]. Sancho quiere que se le haga un nuevo envío (=«Si me escribiere mi mujer Teresa Panza, pague vuestra merced el porte y envíeme la carta, que tengo grandísimo deseo de saber del estado de mi casa, de mi mujer y de mis hijos» [945]. 5) Al final del cap. 51, como si fundamentara su diligencia, Sancho «ordenó que no hubiese regatones de los bastimentos en la república, y que pudiesen meter en ella vino de las partes que quisiesen [...] En resolución, él ordenó cosas tan buenas, que hasta hoy se guardan en aquel lugar, y se nombran “Las constituciones del gran gobernador Sancho Panza”» [945-946]. Con razón Sancho reaccionó pronto a la carta 4 de don Quijote pasando días sumamente sustanciosos. La distancia entre don Quijote en el palacio ducal y el gobernador Sancho en la ínsula supuesta debe de estar cerca a nivel geográfico. Y se encuentra algo lejos del caballero a nivel psicológico y la respuesta del poderoso llegará pronto.

En contraste con las cartas 1 y 7 / 3 y 6 que se comunicaron entre Zaragoza y La Mancha, ambas cartas 4 y 5 son una comunicación completa tan cercana como entre el palacio y la ínsula de Barataria al igual que la carta 2, del duque a Sancho.

V. EPÍLOGO

Considerando las siete cartas que aparecen en la II parte del *Quijote* tal y como hemos mencionado arriba, podemos recapitular de la forma siguiente:

- (1) Las siete cartas aparecen respectivamente en los capítulos 36, 47, 50, 51, 52 y 1 (carta) y 7, 3 y 6, 4 y 5 son pareja de ida y su respuesta. En otras palabras las cartas de ida 1, 3 y 4 guardan simetría con las de vuelta 5, 6 y 7 basadas en el eje del cap. 51. Las cartas de ida 1, 2, 3 y 4 todas se dirigen de parte de los superiores sociales a los inferiores⁷ y podemos vislumbrar el esquema de que vuelva la respuesta cortesana.
- (2) Las cartas 1 y 7 se comunican desde Zaragoza donde se encuentra el castillo ducal como un espacio y tiempo irreal, hasta la casa natal de Sancho en La Mancha, el mundo real. Nos imaginamos

⁷ Véase Martín, 1993.

que esta carta es la más sustancial de todas, siendo allí donde se originan las demás cartas que se observan en la II parte. Sin la carta 1, o mejor dicho, si no se hubiera realizado la toma de posesión del gobernador Sancho, las cartas 7 y 3 y 6 tal vez no habrían aparecido ante nosotros los lectores. El narrador Cide Hamete da una explicación en el capítulo 70 que Sansón Carrasco, gracias a la llegada del paje que trajo la carta 1 y los regalos, logró la victoria en el duelo barcelonés y que a la pareja protagonista les hizo regresar a su pueblo natal de La Mancha. Podemos ver que la llegada de la carta 1 operó directa o indirectamente en el desarrollo de la acción principal de toda la II parte.

Además la pareja heroica pudo terminar con los días residentes en el palacio ducal por medio de la entrega de la carta 7 de la duquesa a Sancho (cap. 57). Con el recibo de la carta por el destinatario se puede pensar que la historia referente a la pareja principal ha empezado de nuevo en busca de aventuras andantes.

Las cartas 3 y 6 siguen esto y lo refuerzan. Vemos que es muy significativo el papel que desempeña el paje, quien entrega en directo la carta que une el mundo “irreal” de Zaragoza y el “real”, manchego. El paje es una existencia tan cierta como que pudo reaccionar suficientemente a las preguntas agudas realizadas por el cura, el barbero y el bachiller, y despachar hábilmente el interrogatorio, muy lógico, en torno al tema del gobernador Sancho.

(3) Las cartas de ida y vuelta 4 y 5 ocupan casi la mitad del cap. 51 y se tratan en el territorio del duque, lo mismo que la carta 2, dicho de otro modo, la rapidez de la llegada de la contestación 4 implica la cercanía en la distancia no sólo física, sino también psicológica.

En tanto la prontitud, con sólo siete líneas de intervalo en la misma página y como en la carta más larga de sesenta y siete líneas en diez párrafos podemos leer su respeto⁸ y sinceridad infinitos del escudero para su caballero don Quijote.

Volviendo de nuevo a la definición de que la carta es la conversación entre el escritor y su destinatario⁹, las dos cartas para la pareja

⁸ Se aclara el respeto a los destinatarios tanto en la carta 6, de Teresa a los duques, como en la carta 4, de Sancho Panza a don Quijote. Y en esta se indica once veces el uso de la palabra «Vuestra Merced» a don Quijote. Véase Gibbons, 2005.

⁹ *Pequeño Diccionario de la Literatura Universal*, 1985, p. 1166.

principal que ha continuado el viaje andante repitiendo su coloquio bajo el nombre de aventuras, se considera aun como una pista para estimular el hilo de la historia narrada.

- (4) Como los puntos (1), (2) y (3) de este epílogo, las escenas de las cartas en la II parte corresponden respectivamente a los capítulos 36, 47, 50, 51 y 52, o sea, podemos decir que esas escenas epistolares se concentran en los episodios relacionados con la pareja central y los duques. Teniendo en cuenta la crítica dura a los episodios alejados de la acción principal como se ve en torno a la novela del *Curioso impertinente* y la historia del *Cautivo* en la I parte, Cervantes debería procurar la realización de un valor más artístico y literario y debía colocar varias cartas con su esmerada deliberación. En el contacto con los duques que se desarrolla del cap. 30 al cap. 57 de la II parte, el gran escritor debía atender la obra con mucho cuidado para no caer en la monotonía argumental, aun en la distancia muy determinada entre el castillo y la ínsula. No nos parece irrazonable considerar que las cartas funcionan bien como medio de comunicación que une dentro y fuera de las escenas implicadas. No sólo la pareja protagonista sino también nosotros los lectores podemos gozar de la técnica llamada *cut-back* en contraste con las escenas relativas.
- (5) El contraste entre la alternancia heroica, las escenas quijotescas en el palacio en los capítulos 44, 46, 48 y las sanchopancescas en los capítulos 45, 47, 49 en la ínsula de Barataria, se interrumpe una vez en el cap. 50, donde se abre la carta 2 de la duquesa a Teresa, y se observan unas reacciones muy agradables para los miembros de la familia de Sancho, Teresa y Sanchica. En el capítulo siguiente, 51, se intercambian las cartas entre la pareja y en el cap. 52 se transmiten y se presentan las palabras de Teresa, «Carta para mi señora la duquesa tal de no sé dónde» [949] y «A mi marido Sancho Panza, gobernador de la ínsula Barataria que Dios prospere más año que a mí» [949] se alcanza allí su nostalgia del pueblo natal manchego como si estuviera Teresa muy cerca y dirigiera sus palabras en Zaragoza.

La llegada de la respuesta muy elocuente de Teresa de la Mancha logró relativizar los sucesos pasados “irreales” en el territorio ducal como en el palacio y la ínsula, así como unir a los interesados aislados a nivel geográfico y circunstancial en las cartas 4, 5, 6 y 7, para suavizar el desarrollo argumental evitando el ritmo estereotípico.

- (6) Estando en el poder de gobernador, Sancho no se olvida de conectar con la vida local, pero real de su familia que reside lejos por medio de remitir la carta 1 y, todavía más, de procurar relativizar las circunstancias ocurridas pero “irreales” en Barataria por recibir y leer la respuesta 7. Siendo el héroe sobre todo en la parte posterior de la II parte, no es más que el personaje central que nos trae a los lectores el sentido real y verosímil sin prescindir de la idea generalizada ni la consciencia popular.

BIBLIOGRAFÍA

- Avalle-Arce, Juan Bautista, «La Ínsula Barataria: la forma de su relato», *Anales de Literatura española*, 6, 1988, pp. 33-44.
- Cervantes, Miguel de, *Don Quijote de la Mancha*, Madrid, Real Academia Española, 2004.
- César Vidal, César, *Enciclopedia del Quijote*, Barcelona, Editorial Planeta, 1999.
- Estébanez Calderón, Demetrio, *Breve Diccionario de términos literarios*, Madrid, Alianza Editorial, 2000.
- Gibbons, Megan, «El Quijote y la cultura escrita: el salto del dicho al hecho», *Gaceta Hispánica de Madrid*, 2005, <http://www.gacetahispanica.com>
- Martín, Adrienne L., «La epístola bufonesca y la Segunda Parte del Quijote», en *Actas III Coloquio Internacional de la Asociación de Cervantistas, Alcalá de Henares 1990*, Madrid, Dirección General de Relaciones Culturales y Científicas, 1993, pp. 431-438.
- Nabokov, Vladimir, *Curso sobre el Quijote*, traducción de Lucía Marín, Barcelona, Bolsillo Ediciones B, 2004.
- Pequeño Diccionario de la Literatura Universal*, Tokio, Shincho-sha, 1985.
- Shimizu, Yoshinori, *Los descendientes de Don Quijote*, Tokio, Editorial Chikuma-shobo, 2007.
- Ynduráin, Domingo, «Lectura del capítulo LII, *Don Quijote de la Mancha*, Segunda parte», Centro Virtual Cervantes, http://cvc.cervantes.es/literatura/clasicos/quijote/edicion/parte2/cap52/nota_cap_52.htm